

Un viaje solidario Pista 7

[ENTREVISTADOR] Hoy estamos frente a un viajero diferente. Eduardo Vázquez va a viajar durante mucho tiempo porque su viaje forma parte de un proyecto distinto. Eduardo quiere que su vida a partir de ahora tome un rumbo diferente. Para ello va a hacer un viaje solidario y nos va a hablar de eso en esta entrevista. Su proyecto se llama **Proyecto Equus**.

Entrevistador: Resúmenos, Eduardo. ¿Cómo te definirías?

Eduardo: ¡Qué difícil! No sé si me conozco tanto, pero sí sé que no me gusta la rutina y soy muy desordenado con mis horarios y mis tareas. Me aburre hacer siempre lo mismo, por eso me gusta despertarme cada día sin saber lo que va a pasar en el momento siguiente.

Sé que esta forma de vida no me va a hacer rico, pero es que ese no es mi objetivo. Cuando tengo algunos pesos, pienso qué es lo mejor que puedo hacer con ellos y lo hago. No me interesa acumular; me alcanza con sobrevivir.

Entrevistador: Lo que más nos llama la atención es tu expectativa de emprender un viaje solidario. ¿Cómo se pasa de viajar por ocio a viajar con un proyecto de este tipo?

Eduardo: Yo viajaba por placer; para conocer lugares y gente. Pero en un momento sentí que con eso no alcanzaba, que tenía que hacer algo más con mi necesidad de ir de un lugar a otro. Ese algo más me apareció muy claro cuando descubrí el valor de la solidaridad. Ayudar a los demás mientras viajo es un objetivo de vida que me está dando grandes satisfacciones.

Entrevistador: Esos viajes son los que haces en Proyecto Equus. ¿Cómo es un viaje así?

Eduardo: Pues lo que hacemos es cruzar EE. UU. en coche y recorrer Sudamérica en autostop, bus o tren; en un principio viajamos por Argentina, Uruguay y Chile, pero se puede continuar después en función de la situación. A través de los viajes promocionamos el trabajo de Equus Zebra, una ONG que colabora en la integración de personas en riesgo de exclusión social, fundada por inmigrantes y que ayuda a cualquier persona que lo necesite, sean inmigrantes o no. Con esta tarea intentamos mostrar que la inmigración y la multiculturalidad no son malas, sino todo lo contrario. Son una manifestación de la riqueza que hay en las diferencias.